

Más de cien mil euros donados a Cáritas desde la cuenta del Obispado

El pasado 3 de abril, el obispo, don Gerardo Melgar, pidió a los sacerdotes, comunidades religiosas, hermandades y fieles la colaboración con Cáritas a través de una cuenta que ya ha recibido 117.131 euros.

Primero a los sacerdotes, en su carta del 3 de abril, y después a comunidades religiosas y hermandades, en su carta del 21 de abril, don Gerardo pidió a la diócesis su ayuda para Cáritas siguiendo «los principios de la Doctrina Social de la Iglesia y la acción de los católicos en la reconstrucción de la vida social y económica», dijo, refiriéndose a la implicación de todos los cristianos para ayudar a los más débiles en la pandemia.

Desde entonces, en la cuenta destinada a recoger la ayuda, se han recibido 117.131,34 €, entre los que 50.000 se donaron directamente desde el Obispado. Además, los sacerdotes han respondido con 28.509,34; parroquias y hermandades con 26.056; varios seglares con 10.555 y personas anónimas con 2.011 €.

A estas cantidades hay que sumar las que los fieles, sacerdotes y hermandades están enviando directamente a cada una de las Cáritas locales, así como las donaciones que recibe Cáritas Diocesana a través de otros medios.

El trabajo de Cáritas, en colaboración con los servicios sociales, está siendo indispensable en estos momentos, sobre todo para atender a los grupos más excluidos, con menos posibilidad de recibir ayudas y que ya antes de la situación causada por el coronavirus vivían en los márgenes sociales. Además, los próximos meses la situación no mejorará, con unos niveles de paro altísimos y el resto de problemas derivados de la pandemia y del confinamiento, desde el parón productivo a las familias rotas por la enfermedad.



Más de mil familias atendidas en solo un mes

Hasta el 23 de abril, Cáritas había atendido a mil ciento cincuenta y dos familias, en poco más de un mes desde el comienzo del Estado de Alarma. El mayor número de ayudas se

destinó a cubrir las necesidades básicas, como alimentación e higiene, intervenciones de escucha telefónica, apoyo psicosocial y orientación. Además, las familias han seguido recibiendo la beca de asistencia a talleres, ya que en la mayoría de las ocasiones era el único ingreso mensual.

Cuenta para ingresar (Globalcaja)

IBAN ES16-3190-2082-2820-0912-4716

Concepto CAMPAÑA SOLIDARIA COVID-19

Estos donativos pueden ser desgravados hasta en un 80% los primeros 150 euros en la Declaración de la Renta del próximo año.

Carta de nuestro obispo con motivo de la fiesta de san Juan de Ávila

El obispo, don Gerardo Melgar, ha dirigido una carta a todos los sacerdotes de la diócesis con motivo de la fiesta de san Juan de Ávila este domingo, 10 de mayo.

En su escrito, les recuerda cómo cada año la misma carta era para convocarlos a la convivencia sacerdotal que los reunía y en la que se homenajeaba a los presbíteros que durante el año cumplían 25, 50 y 60 años de sacerdocio. Aunque este año no puede ser a causa de la pandemia, invita a los curas a que, en la misa de este domingo, «aunque sea aún sin presencia de fieles y en la que pidamos la intercesión de san Juan de Ávila para que esta pandemia termine y que proteja y cuide a nuestros sacerdotes».

Además, en la carta informa de que espera poder «celebrar tanto la renovación de las promesas sacerdotales, que no pudimos hacer en la Misa Crismal, como la celebración de las bodas de plata, oro y diamante de los sacerdotes que las cumplen este año el día de la fiesta de santo Tomás de Villanueva el día 10 de octubre, Dios mediante, y siempre que la pandemia nos lo permita».

Como Iglesia diocesana nos unimos a la petición del obispo para pedir la intercesión del patrón del clero, elevando una oración a Dios especialmente por los sacerdotes fallecidos durante la pandemia.



Cómo donar a tu parroquia

En la página web de la diócesis puedes encontrar instrucciones concretas para hacer un donativo a través del portal donoamiiglesia.es

Podrás hacerlo directamente a tu parroquia y con total seguridad. Podrás encontrarlo pinchando en la parte derecha de la web diocesisciudadreal.es



Texto de Juan 14,1 - 12: «Jesús les dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí».

Comentario: La primera Verdad está en la Vida que Dios nos ha dado y que se hace en el Camino que recorreremos hasta su encuentro.

Carta de nuestro Obispo

Un minúsculo virus ha hecho patente nuestra vulnerabilidad

Nos habíamos creído dioses con nuestro progreso y nuestros medios técnicos, tecnológicos e informáticos. Nuestro poder económico y nuestros medios materiales disponibles nos habían hecho autosuficientes y prepotentes y nos habíamos creado la conciencia de que lo podíamos todo, de que no necesitábamos de Dios ni de los demás seres humanos, y que nada ni nadie iba a poder con nosotros ni hacernos vulnerables.

Dios había pasado para muchos a la trastienda de la vida, tanto para su vida personal, como familiar, como profesional. Nuestra autosuficiencia nos llevaba a prescindir de Dios y de la fe en Él como algo inútil. Creíamos que a Dios le podíamos suplir con otras cosas: con dinero, con poder, con gozar, y que eso llenaría nuestra vida y, por eso, luchábamos por tener más de todo eso, mientras Dios y los hermanos contaban bien poco para muchos.

Un pequeño virus nos ha hecho volver a la realidad y a la consciencia de que de dioses nada, que solo Dios es Dios y que todopoderoso solo lo es Él, que nosotros somos poca cosa, vulnerables hasta lo más profundo de nuestro ser. Por eso, este pequeño virus que se ha convertido en pandemia, sembrando la muerte en miles

ha creado en el mundo entero una situación de angustia, de miedo y desamparo.

Y cuando parece que todas las puertas se nos cierran y todo se carga de un gris oscuro, la puerta de Dios permanece abierta y desde ella se vislumbra una luz clara que ilumina nuestra vida. Él se hace presente en nuestra vida y nos anima a la esperanza y a la confianza, porque Él

Es la hora de la fe, de la confianza y de la esperanza en el Señor, porque Él se acerca a nosotros para escucharnos y nos pregunta qué es lo que nos preocupa

sigue a nuestro lado, camina junto a cada persona, junto a cada familia y, desde su amor y su misericordia, nos está diciendo a cada uno: «No tengáis miedo, soy yo».

Y cuando las fuerzas nos flaquean, cuando nuestras ilusiones y nuestros proyectos se ven truncados, cuando el dolor llena nuestra vida; porque en las familias en las que ha habido algún fallecido, ni siquiera se han podido despedir de los seres más queridos; cuando la aflicción llena nuestra vida, es entonces cuando somos conscientes de lo mucho que

El Señor va en nuestra misma barca y no nos va a dejar que naufraguemos. Él tiene poder para calmar el viento y para normalizar la situación anormal que ha creado esta pandemia. Tenemos que creer en su poder, confiar en Él y pedirle con in-



sistencia que tenga piedad y misericordia de nosotros.

Es la hora de la fe, de la confianza y de la esperanza en el Señor, porque Él se acerca a nosotros para escucharnos y nos pregunta qué es lo que nos preocupa, lo que nos sucede, para que le contemos lo mismo que hizo con aquellos dos discípulos que iban de vuelta a su tierra, desanimados y con el sentimiento de fracaso en su interior y Él se acerca a ellos y les pregunta de qué venían hablando mientras iban de camino, ellos se lo cuentan y Él les explica todo lo sucedido y les hace ver que son torpes para creer, pues todo lo que le había sucedido estaba ya dicho por los profetas (Cf. Lc 24, 13 - 35).

Es la hora de tomar conciencia de que Dios sale al encuentro de cada uno de nosotros y, como al ciego Bartimeo, nos pregunta: ¿Qué quieres que haga por ti? Y, nosotros, como el ciego, podamos decirle: «Señor que vea» (Cf. Mc 10, 46 - 52). Que vea que tú sigues a nuestro lado, que no nos has abandonado, que sigues mostrándote a través de la acción solidaria y fraterna de tantas personas que ayudan a los demás, que tú te haces presente en nuestra vida, para que nosotros te hagamos presente en la

Un pequeño virus nos ha hecho volver a la realidad y a la consciencia de que de dioses nada, que solo Dios es Dios

de personas, contagiando a más miles y creando en todo el mundo una situación de miedo, de desconcierto, de falta de esperanza, nos ha hecho ver que nuestros proyectos personales no tienen consistencia y han quedado truncados. Este pequeño virus ha dado al traste con nuestras ilusiones de proyectos que se han truncado, ha dado al traste con ilusiones y

necesitamos reavivar nuestra fe en el Señor. Porque solo Él y nuestra fe viva en Él nos dan paz y sosiego, porque Él cumple sus promesas y se hace presente en nuestra vida infundiéndonos esa paz con la que Él saludaba como resucitado. Él es quien nos dice a todos y cada uno, a ti y a mí: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?» (Mt 14, 31)

nuestra y en la vida de los demás y, especialmente, en la de nuestras familias.

Es la hora de decirle al Señor, como hicieron sus discípulos cuando él les hablaba de la fe: «Señor, aumentanos la fe» (Lc 17, 5 - 10), ayúdanos a confiar en tu misericordia y no en nuestras propias fuerzas, que son bien pocas. Ayúdanos a descubrirte presente en nosotros, en medio de nuestro dolor, en medio de la enfermedad y a saber y creer que solo nuestra confianza y esperanza en ti nos hará fuerte.

Señor, que cuando todo esto pase nunca te arrinconemos en la trastienda de nuestra vida, que tú estés siempre en el centro y seas realmente muy importante para nosotros, para que ilumines nuestras oscuridades, fortalezcas nuestras flaquezas y nosotros vivamos como verdaderos discípulos tuyos, que valientemente dan testimonio de ti con su vida en la vida de familia, en el trabajo, en la vida social y en todos los momentos.

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real



En la página web iglesiasolidaria.es puedes encontrar todas las acciones de la Iglesia española en la pandemia del COVID-19.

La página crece cada día con las actividades y, además, cualquiera que conozca una labor concreta de la Iglesia puede enviarla directamente a través del formulario de la propia web. Cuando los responsables verifican la idoneidad y veracidad de la acción, se publica en la diócesis correspondiente.

Para la celebración *Por Isabel Fernández del Río*

V Domingo de Pascua

Moniciones

- **ENTRADA.** Celebramos el quinto domingo de Pascua, que coincide con la festividad de san Juan de Ávila, Doctor de la Iglesia y patrón de los sacerdotes. Preparamos nuestro corazón para el encuentro con el Señor, disponibles para oír su voz.
- **1.ª LECTURA (Hch 6, 1 - 7).** Lucas nos relata la designación de los siete primeros diáconos por parte de la comunidad en la primera Iglesia y la imposición de las manos por los apóstoles.
- **2.ª LECTURA (1Pe 2, 4 - 9).** Pedro nos recuerda que somos una nación santa, consagrada por Dios, una estirpe elegida, asentada en Cristo y llamada a la misión.
- **EVANGELIO (Jn 14, 1 - 12).** Jesús nos descubre que el secreto de la serenidad interior es la fe, creer en Dios y creer en Él, con la profunda confianza de lo que nos ha prometido ahora, caminar con nosotros, y luego, la vida eterna.
- **DESPEDIDA.** Ilusionados con la promesa del encuentro definitivo, continuemos nuestro caminar, también en estos difíciles momentos, preguntándole al Señor cada día de nuestra vida, como san Juan de Ávila: ¿Señor, qué quieres de mí?

Oración de los fieles

S. Pedimos al Señor con confianza:

- Por el Papa y los obispos: para que el Señor los fortalezca e ilumine en su misión de dirigir y acompañar al pueblo encomendado. Roguemos al Señor.
 - Por todos los sacerdotes, especialmente los que hoy celebran sus bodas de oro y plata: para que, a imitación de Juan de Ávila, hagan de sus vidas reflejo del amor de Dios. Roguemos al Señor.
 - Por las vocaciones, en particular al sacerdocio: para que los jóvenes sean generosos en buscar el nombre que el Señor pensó para ellos desde siempre. Roguemos al Señor.
 - Por los enfermos, los pobres, los tristes, los más desfavorecidos de estos días de pandemia: para que vivan en esperanza como los predilectos de Dios. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Reunidos en el nombre del Señor (CLN/A9) **Salmo R:** Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H2) **Comunión:** Pescador de hombres (CLN/407) **Despedida:** Cristo, nuestro hermano (CLN/320)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. **Lunes** Hch 14, 5 - 18 • Jn 14, 21 - 26 **Martes** Hch 14, 19 - 28 • Jn 14, 27 - 31a **Miércoles** Hch 15, 1 - 6 • Jn 15, 1 - 8 **Jueves** San Matías Hch 1, 15 - 17.20 - 26 • Jn 15, 9 - 17 **Viernes** Hch 15, 22 - 31 • Jn 15, 12 - 17 • **Sábado** Hch 16, 1 - 10 • Jn 15, 18 - 21